

Detective EQUIS

en
TOKIO



Antonia Sanín
TEXTO

Laura Osorno
ILUSTRACIONES

Detective **EQUIS** en **TOKIO**



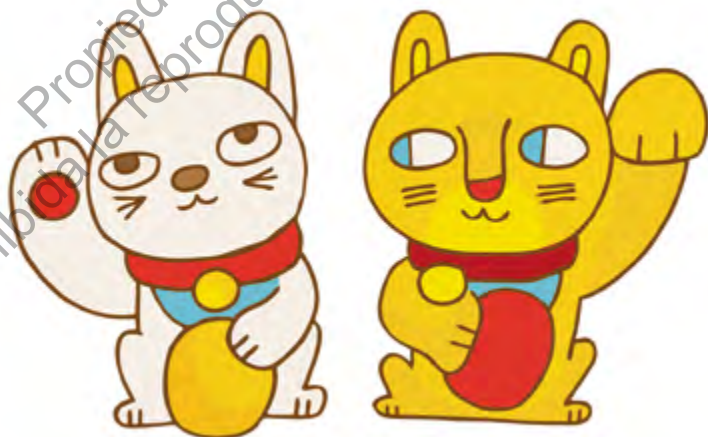
Antonia Sanín
TEXTO

Laura Osorno
ILUSTRACIONES



La desaparición de los gatos

En una ciudad llamada Tokio...
En el lejano país de Japón...
En el inmenso continente asiático...
Sucedió algo inesperado:
¡Todos los negocios de la ciudad amanecieron
sin sus Maneki Nekos!







Los Maneki Nekos forman parte de una costumbre ancestral en Japón: son unos gatos, generalmente de cerámica, que los comerciantes ubican dentro de sus negocios como señal de buena suerte. Si tienen la pata derecha levantada estos atraen dinero; si están alzando la izquierda, invitan con ella a los clientes a entrar al establecimiento.

Debido a la repentina desaparición de los Maneki Nekos, el comercio en Tokio estaba paralizado aquel día... Ni los turistas ni los ciudadanos japoneses entraban a los restaurantes de sushi, ni a las casas de té, ni a los almacenes de aparatos electrónicos, ni a los locales de karaoke, ni a las tiendas de kimonos ni de ropa. Nadie compraba ni vendía nada. ¡Todos los negocios estaban vacíos! De continuar así, los locales comerciales de Tokio entrarían en quiebra, y eso afectaría gravemente su economía.

En ese momento, con catorce horas de diferencia horaria, el bombillo rojo de alerta del computador de Equis, el investigador ardilla, comenzó a alumbrar intermitentemente en su oficina de Sur América. Esto significaba que le había llegado nueva información sobre

un misterio por resolver en algún rincón del mundo.

El detective entró a la página principal de su proveedor de misterios y leyó el mensaje, proveniente de Tokio, donde se describía la situación.

—¡Una ciudad no puede funcionar si sus negocios no marchan! —exclamó Equis con cara de preocupación—. ¡Debemos encontrar de inmediato a los Maneki Nekos!

